



RECLAMO. Médicos insisten en que niños sobrevivientes de la guardería ABC no tienen daños. En la foto, protesta de familiares

Sanos, niños de ABC “expuestos”: médicos

Ruth Rodríguez
ruth.rodiguez@eluniversal.com.mx

La Academia Mexicana de Pediatría (AMP) concluyó, después de que sus especialistas evaluarán a 56 niños que inhalaban humo en el incendio de la guardería ABC en Hermosillo, Sonora, que estos pequeños “están bien y sanos”.

Sólo a dos niños, informó Jesús Tristán López, presidente de esta agrupación médica, se les detectaron secuelas psicológicas importantes que requieren de atención prolongada.

Sobre los problemas de vías respiratorias que los papás han notificado que tienen sus hijos, el especialista dijo que los niños presentan infecciones comunes y de temporada como tos y secreciones.

“Si ustedes quieren decir sano, que no tosa, pues me pueden decir que está tosiendo; pero si esto es a consecuencia del humo, eso nadie se los va a poder comprobar, pero no hay datos relacionados con el humo”, precisó.

Estos niños, afirmó, tienen muchas pruebas médicas realizadas tanto en Estados Unidos como en México.

Por eso, explicó, “nosotros realizamos pruebas complementarias como tomografías, placas del tórax, de alergias, electrocardiogramas, y a los que tenían problemas de sueño les hicimos polisomnografía para llegar a conclusiones”.

Al pedirle que detallará los resultados del informe que esta agrupación envió a la Cámara de Diputados sobre el estado de salud de los niños, Tristán López en tono molesto pidió a los representantes de los medios de comunicación que lo solicitarán a los legisladores.

También criticó las recientes declaraciones de Emilio Serrano, presidente de la Comisión Especial para Analizar los Esquemas de Tercerización de Servicios en el Sector Público, quien restó credibilidad a este informe, al que calificó como un “machote” en donde “solamente cambian cifras”.

Ayer, el presidente de la Academia Mexicana de Pediatría convocó a conferencia de prensa sólo para defenderse de las descalificaciones del diputado, pero no dio detalles del informe que esta agrupación médica elaboró a petición de la Cámara de Diputados.

Taller Jack F. Ealy de Periodismo Científico Regional

En estudio, más reactores nucleares

La central de Laguna Verde podría albergar otros tres

Thelma Gómez Durán Enviada
claudia.gomez@eluniversal.com.mx

B OCA DEL RÍO, Ver.— México estudia la posibilidad de instalar nuevos reactores nucleares para la generación de energía, que se sumarían a los dos existentes en la Central Nucleoeléctrica Laguna Verde y que generan 5% de la electricidad del país.

Los estudios para determinar el lugar idóneo para instalar los reactores se realizan en la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Junto con investigadores de la UNAM, aseguró Rafael Fernández de la Garza, gerente de Nucleoeléctricas de la CFE.

Aunque los estudios están en marcha, Fernández de la Garza dijo que un sitio adecuado para instalar más reactores nucleares es Laguna Verde, donde se estima que es posible albergar, por lo menos, tres reactores más.

El tsunami que afectó Japón en marzo pasado provocó una crisis en la central nuclear de Fukushima, lo que reactivó los movimientos ambientalistas que se oponen a la energía nuclear. Ante la presión ciudadana, Alemania anunció que abandonará la energía nuclear en 2022.

Rafael Fernández señala que si México de verdad quiere disminuir la emisión de gases de efecto invernadero, causantes del cambio climático, “no puede cerrar la posibilidad de tener plantas nucleares”.



VISITA. Los integrantes del Taller Jack F. Ealy de Periodismo Científico Regional reciben una explicación previa a un recorrido por la planta nucleoeleéctrica de Laguna Verde, en Boca del Río, Veracruz

440	61	21
reactores funcionaban en el mundo antes de la crisis de Japón	están en construcción actualmente	de los que se construyen se localizan en China

Durante una visita a la Central Nucleoeléctrica de Laguna Verde, como parte de la tercera edición del Taller Jack F. Ealy de Periodismo Científico Regional —organizado por el Instituto de las Américas, la Fundación Ealy Ortiz y EL UNIVERSAL—, el funcionario insistió en que la central cumple con todas las medidas de seguridad nacionales e internacionales.

Incluso, después de la alerta nuclear causada por la afectación de dos reactores de la plan-

ta de Fukushima se realizó una revisión a fondo de los sistemas de emergencia de Laguna Verde, explicó Emilio Fortanet Lara, encargado del Plan de Emergencia de la central.

Además, se espera un informe de las lecciones aprendidas de Fukushima y el cual dará a conocer la Agencia Internacional de Energía Atómica. Este documento permitirá evaluar si es necesario aplicar sistemas adicionales de seguridad.

La Comisión Nacional de Se-

guridad Nuclear y Salvaguardas realiza 25 inspecciones al año a Laguna Verde.

Además, como parte de los protocolos de seguridad, cada dos años se realiza un simulacro de emergencia, en el que participan las poblaciones que se encuentran a cinco kilómetros alrededor de la planta.

Los desechos nucleares producidos en la central se resguardan en una alberca especial, la cual todavía tiene capacidad para albergar los residuos que se producirán durante los próximos 40 años.

De acuerdo con la Asociación Mundial de Operadores Nucleares, la Central Nucleoeléctrica de Laguna Verde se ubica en el nivel de seguridad 2, en una escala del uno al cinco, señaló Fernández de la Garza.

¡Los antorchistas nos queremos ir de Gobernación!

AQUILES CÓRDOVA MORÁN*

Leí una nota de prensa, aparecida hace pocos días, que me provocó dos reacciones distintas: primero, asombro ante la estrechez mental con que se abordan en los medios manifestaciones visibles de un fenómeno social, oculto pero indudablemente existente, como es la inequitativa distribución del ingreso nacional que ha generado, de una parte, una exigua minoría muy rica, y de otra, un mar de pobreza cuya magnitud varía según el estimador, pero que, en el mejor caso, no es menor al 50% de los mexicanos. En segundo lugar, inconformidad y urgencia de hacerla pública, por el grado de insensibilidad, irracionalidad y soberbia de los altos funcionarios frente a las demandas de la gente humilde, que revela la nota. Esta dice, en síntesis, que la solución al plantón que mantienen los antorchistas desde hace más de 40 días cerca de la Secretaría de Gobernación Federal, es que dicha Secretaría cambie de domicilio.

Hasta dónde entendí, no se trata de una broma. Los “argumentos” del redactor para sustentar su conclusión, aunque de ninguna manera originales, no son, a mi entender, ni simple humorada ni caricatura intencional de la realidad para mover a risa. ¿Cuáles son esos argumentos? Que el plantón está protegido por el gobierno del Distrito Federal, el cual paga, incluso, la renta de los sanitarios portátiles que usan los plantonistas (ambas cosas, aclaro de paso, son totalmente falsas, una invención completa del reportero); que los negocios (y, por cierto, enumera puras cantinas y “restaurantes”, que son lo mismo sólo que disfrazados) ubicados cerca del campamento de los “antorchos”, están cerrando por falta de clientes; que (esto no podía faltar, claro) el sucio y maloliente campamento causa

“graves trastornos” a la circulación vehicular y peatonal, con el enojo consiguiente de los afectados. Conclusión: que SEGOB cambie sus oficinas a otro lugar.

Explico primero mi asombro. Parece increíble que, alguien que vive de opinar, aborde en una tribuna pública un problema social importante (como el plantón de Antorcha, según el reportero) que es, además, síntoma inconfundible de otro problema más grave aún, la enorme pobreza y desigualdad que padecen millones de mexicanos, no

También mis compañeros antorchistas, con más y mejores razones que otros, están hartos, sí ¡hartos! de plantones y marchas (y de las injurias y amenazas que desde los medios se les lanzan en su contra, y aquí sí con toda impunidad) y arden en deseos de irse a su casa a vivir en paz con sus hijos.

digamos una sola palabra sobre las razones profundas del fenómeno y se constriñan a lamentarse (como las planificadoras de antaño, que lloraban por paga a los muertos) y a “denunciar” sólo las molestias a los transeúntes, los daños a los “negocios” y la suciedad y “malos olores” de los pobres y su plantón. ¿Es así como los medios, y sus analistas y reporteros estrellas, cumplen su deber de informar sobre los grandes problemas nacionales que se reflejan, como el entorno en una gota de agua, en el plantón de los antorchistas? ¿Es así como buscan calar hondo en las causas de tales problemas para encontrar y proponer soluciones acertadas y justicieras? ¡Son verdaderamente sorprendentes la superficialidad y la irresponsabilidad mo-

ral y social con que se conducen, hoy en día, la clase política y sus asesores, oficiales y oficiosos, entre los cuales ocupan lugar destacado muchos medios informativos! La nota que comento así lo confirma.

Sobre mi inconformidad. ¿Es sensato, acaso, que en un país con la peor distribución de la riqueza a escala mundial, con la más insultante concentración de la misma en muy pocas manos, que se dice “libre y democrático” y con gobiernos “elegidos por el pueblo” para servirlo, se prefiera cam-

rechos humanos” y “más poder” a cambio de mejores condiciones de vida?

Por mi parte, veo indispensable subrayar lo que sigue. El plantón en SEGOB no es responsabilidad, ni mucho menos voluntad o gusto de la gente que allí se manifiesta. Estamos absolutamente de acuerdo con quienes exigen su retiro desde los medios; con quienes ven muy lamentable el caos vehicular que provocan las marchas en la Ciudad de México. También mis compañeros antorchistas, con más y mejores razones que otros, están hartos, sí ¡hartos! de plantones y marchas (y de las injurias y amenazas que desde los medios se les lanzan en su contra, y aquí sí con toda impunidad) y arden en deseos de irse a su casa a vivir en paz con sus hijos. Doy una sola prueba y la elijo por tratarse de un hecho público, documentado por los medios: la marcha que con 25 mil antorchistas en la calle, se llevó a cabo el 31 de mayo pidiendo, expresa y públicamente, el amparo de los derechos de petición y gestión por el señor Presidente de la República. Esa marcha puso en manos del Ejecutivo, casi incondicionalmente, la solución del conflicto: sólo pedía imparcialidad, equidad y justicia. Y si ese bienintencionado gesto fracasó, no fue por culpa de los manifestantes, como constó al país entero. Así que no es cambio de domicilio de SEGOB lo que se necesita, sino un poco de sentido del deber y un adarme (sólo un adarme) menos de soberbia de los funcionarios de esa Secretaría. ¡A los antorchistas, como a los comerciantes, como a los transeúntes, como a los habitantes de la ciudad de México, les urge volver a sus hogares a atender sus asuntos. Sólo que, desgraciadamente, eso no depende únicamente de ellos!

* Secretario General del
Movimiento Antorchista Nacional
www.antorchacampeina.org.mx